

menes extensos, en la que describe el jazz así: «JAZZ.-Voz criolla que significa acelerar, apresurar, darse prisa. Aplicada a la música sincopada de los negros de América, y probablemente de origen africano —hasta aquí parece que va bastante bien, pero luego continúa:— Tipo de música norteamericana, especialmente de baile, caracterizada por prevalecer en ella el ritmo, la frecuencia de sincopas y el rápido paso de un tono a otro, mediante improvisaciones y cadencias, todo unido a un especial empleo de los instrumentos de percusión.- Apócope JAZZ BAND. - Reducida orquesta de bailes compuesta en sus principios por músicos negros o bien de la misma música de jazz, que ejecutan en dicha orquesta de mucho ritmo...» y al final añade: «Hizo su aparición en Nueva York por los años 1914 15».

La descripción, en un principio, parece bastante acertada; lástima que después vaya confundiéndose paulatinamente y lo de la aparición en Nueva York, viene a ser lo mismo que decir «en Vilasecana de abajo, ha hecho su aparición la semana anterior».

Así, no satisfecho, acudo a la enciclopedia Espasa, la más completa que existe en España, pero no aparece la palabra *jazz* por ninguna parte, a pesar de sus ochenta y pico de tomos. En su lugar y sobre papel de mucha calidad hay escrito lo siguiente: «JAZZ BAND. - Designación inglesa de una extravagante orquesta destinada principalmente a ejecutar las danzas de sociedad norteamericanas...» Más adelante indica que probablemente es originaria de los negros, y entre absurdas y no menos faltas de cultura musical, definiciones, refiriéndose a la formación orquestal, manifiesta: «...banjos, mandolinas, saxofones, pitos, cornetines, etc. y aún utensilios caseros y agrícolas, no destinados por cierto a conjuntos musicales...» y termina agregando que el «jazz band», no puede tenerse en cuenta por carecer de categoría estética, etc., etc.

No sé si vale la pena de mencionar nada sobre tan «sugestiva» manera con que los señores de la Espasa, han hecho con lo que ellos llaman «jazz band», pero si de la misma (admitiendo que tal vez entendemos algo) surge tal conglomerado de confusiones y criterios no admisibles en los diccionarios ¿cómo podemos fiarnos de la descripción que nos hagan sobre las

Islas Polinesias o de las costumbres de los Incas?

Por último, revolviendo el «Diccionario de la Música» escrito por H. Anglés y J. Pena, el cual consta de dos enormes volúmenes, todos los cuales hablan de música, instrumentos e intérpretes, encuentro una sola hoja dedicada a la palabra *jazz*. Para no extenderme, citaré que en dicha hoja se manifiesta de manera más o menos convincente, el sentido técnico de dicha música, pero con frases francamente equivocadas. Por otra parte, si bien admite que la misma es oriunda de los negros, no cita un solo músico de *jazz* de dicha raza, aludiendo solamente de la influencia que éste ha ejercido sobre compositores cultos, tales como Gershwin, con su «Rhapsody in blue» y alguna que otra alusión a compositores blancos de música sinfónica y sus obras. Al llegar a la descripción de *jazz band*, se advierten las mismas palabras escritas en el

diccionario Salvat de 1955.

Lo curioso es que al final de toda esta pobre y mal documentada disertación, alude a varios libros de *jazz*, citando, entre otros, dos de Hugues Panassié, los cuales tengo la completa seguridad que los señores Anglés y Pena no han leído, y por cierto que se los recomiendo.

Es muy lamentable que en la segunda mitad de siglo de existencia de la música de *jazz*, tengamos que leer cosas como las anteriores, mal definidas, confusas, con una falta de cultura evidente sobre lo que se trata, y lo que es peor con un criterio formado sobre dichas bases falsas, pero a mi entender no debemos tomarlo demasiado en cuenta, ya que son ellos solamente los que se hallan situados en el más espantoso ridículo y seguirán así hasta que algún día se den cuenta, como ha ocurrido con la Casa Salvat, que ha tardado veinte años en averiguar que en las orquestas de *jazz*, no empleaban las sartenes ni los silbatos. Lástima que la descripción actual tampoco está acertada. Pero tengo la seguridad que dentro de veinte años más, darán con la definición exacta... ¡o, tal vez, no!

Lea cada mes la revista

«Club de Ritmo»



Miles Davis